

K-pop, Neoliberalismo y Crisis de Salud Mental: Una aproximación desde la canción Shadow de BTS

Ariana Cueva Naveas

Estudiante de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)
y acreedora de una beca de Estudios en Arte y Cultura Coreana
por la Fundación Corea. e-mail: a20182377@pucp.edu.pe

Resumen

El análisis busca visibilizar la relación entre la crisis de salud mental y el neoliberalismo a través de “Interlude: Shadow” de BTS. En primera instancia, se discuten los efectos negativos del modelo neoliberal en la salud mental, como la presión por el éxito y el consumo, y cómo estos generan altos niveles de estrés y una sensación de fracaso. La estructura del análisis consiste en una reseña teórica y un examen del video musical. Se destaca que, a pesar de que el neoliberalismo ha impulsado el crecimiento económico en Asia, ha generado un aumento en trastornos mentales y suicidios, particularmente en Corea del Sur y Japón. La canción “Shadow”, escrita por Min Yoon-gi, refleja estas luchas personales y la presión del éxito, y se utiliza como un medio para criticar las condiciones sociales actuales. A través de un análisis videográfico y semiótico, se interpretan los elementos visuales y temáticos del video, subrayando la capacidad de la música K-pop, y en particular BTS, para abordar profundamente problemas de salud mental en un contexto de alta competencia y consumo.

Palabras clave

Crisis de salud mental, neoliberalismo, K-pop, autoexplotación, presión de desempeño.

K-pop, Neoliberalism and Mental Health: An Approach from BTS's song *Shadow*

Ariana Cueva Naveas

Psychology Student at the Pontifical Catholic University of Peru (PUCP)
and recipient of a Korean Art and Culture Studies scholarship from
the Korea Foundation. e-mail: a20182377@pucp.edu.pe

Resumen

This analysis explores the interconnection between the global mental health crisis and the expansion of neoliberalism through the song “Interlude: Shadow” by BTS. It addresses the relevance of K-pop music as a vehicle for examining the effects of postmodernity and neoliberalism on people’s lives. Through an initial theoretical review, relevant concepts such as consumption-oriented perceptions of success and pressure for personal performance are discussed. The second part of the analysis focuses on the music video for “Shadow,” highlighting the internal struggles of BTS members and their critique of the demands for success and well-being in a neoliberal context. This study reveals how music serves as a platform to raise awareness of mental health issues in an era dominated by self-exploitation and the pursuit of performance.

Palabras clave

Mental health crisis, neoliberalism, K-pop, self-exploitation, performance pressure.

El presente análisis tiene como meta visibilizar la interconexión entre la crisis de salud mental a nivel global y la expansión del modelo neoliberal a través de la canción de K-pop: *interlude shadow*. A lo largo de esta reseña se explorará el motivo detrás de la elección de una composición K-pop y se explicará los elementos de la canción a través del análisis videográfico. Asimismo, se utilizarán estos elementos para explicar los efectos que tiene la postmodernidad y el neoliberalismo en la vida de las personas. Dichos efectos abarcan una percepción de éxito orientada hacia el consumo, elevados niveles de estrés relacionados con el desempeño personal, y una sensación de fracaso cuando no se logran las metas laborales. El análisis consiste en dos partes, en la primera se hará una breve reseña teórica donde se abordarán los conceptos mencionados y posteriormente se analizará el video musical.

En primer lugar, en la época postmoderna, se destaca la expansión económica del modelo neoliberal (Han, 2017), el cual tiene implicancias relacionadas con la desarticulación del marco colectivo que tradicionalmente satisfacía necesidades comunes (Scharff, 2016). Este enfoque neoliberal postmoderno privilegia la agencia individual (Campuzano, 2009), partiendo de la premisa errónea de igualdad universal, en la que se supone que todas las personas cuentan con las mismas oportunidades de movilidad social (Beattie, 2019).

Esta narrativa termina por ser bastante peligrosa. Randazzo (2012) afirma que “el imaginario social instituido se conforma por las significaciones imaginarias sociales y las instituciones cristalizadas, asegurando en la sociedad la repetición de las mismas formas que regulan la vida en sociedad”. Lo cual se relaciona con lo afirmado por Foucault (1975, citado en Campuzano, 2009) quien describe que la postmodernidad le confiere demasiada responsabilidad al individuo y retira agencia de todas aquellas estructuras sociales que afectan. Entonces, el imaginario social sobre las personas se vuelve aquel impuesto por el neoliberalismo, en el cual las estructuras sociales no constriñen al individuo. Más bien, son mentalmente inexistentes para quien ha sido educado bajo esa ideología, integrándose así en su ser y llevándolos a perpetuarlas inconscientemente.

El imaginario social que permea las narrativas neoliberales en sociedades altamente industrializadas suele girar en torno a la idea de alcanzar la plenitud a través del consumo y el éxito económico o comercial. Tal y como afirman Expósito y Pérez (2014) “en el neoliberalismo la felicidad, la virtud y el éxito están determinados por ser número uno”. Entonces, el hecho de no lograr dicho éxito genera la sensación de una existencia poco significativa (Byung-Chu, 2010). Asimismo, el no lograr cumplir las propias aspiraciones con respecto al estándar de vida que se espera, puede traer consigo una gran sensación de fracaso y un estado de malestar emocional (Sweet, 2018).

Sin embargo, el neoliberalismo, a pesar de tener consecuencias psicológicas nocivas a largo plazo, ha sido el motor de crecimiento de muchas economías en Asia. Ejemplo de ello son Japón, Taiwán, Singapur y Corea del sur (Perkins, 2013). De

manera similar, se observa que en los países donde este modelo ha sido más exitoso económicamente, también se registran elevadas tasas de depresión, ansiedad, adicción a sustancias y suicidio (Davis, 2020; Hao, 2023; Kim et al., 2016; Matsubayashi et al., 2020; Sweet, 2018; Ventriglio y Bhugra, 2023; Williams y Pykett, 2022).

En relación con ello, las muertes por sobredosis de alcohol, drogas y los suicidios son ejemplos de las patologías sociales que Hao (2023) identifica como “muertes por desesperanza”. Estas pérdidas resultan de la búsqueda de alivio frente a un sufrimiento crónico. Asimismo, la *medicalización* es el concepto mediante el cual, se explican alteraciones en la salud mental exclusivamente a través de comportamientos aislados e individuales (Esposito y Pérez, 2014). Entonces, no es casual que, en los países orientados al neoliberalismo como Corea del Sur o Japón, las tasas de muertes por desesperanza sean elevadas. Además, la tendencia a medicalizar estas muertes obstaculiza la identificación y abordaje efectivo de las condiciones sociales adversas que perpetúan estas patologías sociales.

En ese sentido, es notable el caso de Corea, puesto que en el último par de años se ha posicionado como el país con más suicidios a nivel mundial, seguido por Hungría y por Japón (The Washington Post, 2024). Llama la atención que tanto Japón como Corea del Sur, a la par que acumulan una tasa tan alta de suicidios, compartan una historia similar en cuanto a la implementación agresiva del capitalismo. En ambos casos se utilizó el modelo luego de la Segunda Guerra Mundial como medio para posicionarse como potencias económicas en la actualidad (Oleksiyenko et al., 202; Nadal 2023).

El caso coreano es relevante en virtud de que uno de sus principales productos de exportación en la actualidad es la industria cultural. Se ha observado un triunfo del fenómeno del K-pop como un vehículo eficaz para la difusión de la cultura de dicho país, así como para la difusión de los valores que la permean (Bartholomew y Nadasdi, 2022; Sungkyu y Evangelos, 2021). El K-pop se distingue de entre otros géneros, ya que su objetivo no radica en la transmisión emocional a través del arte, sino más bien en la generación de capital (Kim et al., 2023; Oh, 2018). Si bien, en el otro extremo, se puede llegar a considerar el K-Pop como un medio de difusión de arte, sin embargo, para el desarrollo de esta reseña, se hará uso de la concepción del género desde la generación de capital. En igual medida, la industria del K-pop ha sido objeto de críticas en los últimos años debido a la intensidad de la cultura de, lo cual suele conllevar a la aparición de problemas psicológicos y físicos (Achilles et al., 2023; Mysyk, 2023).

Dentro de este contexto, la banda BTS se configura como el máximo exponente del género (Lie, 2021), y resalta porque sus integrantes han sido vistos desmayándose en vivo debido a la sobrecarga laboral y son reconocidos por sus extenuantes jornadas de trabajo (Seok-Kyeong, 2023). Aunque normalmente sus canciones son comerciales, destacan ciertas composiciones más profundas, con temáticas disidentes de la industria K-pop, dado que están orientadas a problemas de salud mental,

autoaceptación y crítica social. El cantautor de la pieza seleccionada, Min Yoon-gi, ha abordado públicamente su lucha contra la depresión y la fobia social. Asimismo, él ha relatado el coste que significó sobre su bienestar mental, permanecer en BTS, porque tuvo que mudarse de la casa de sus padres en Daegu, mientras aún era menor de edad y conseguir un empleo para sostenerse en Seúl, a la par de entrenar para su *debut* (Hernan, 2016). El ejemplo del autor contribuye a que esta pieza sea útil para tratar la crisis actual de la salud mental, ya que, aquel joven parte de su sacrificio personal para procurarse el éxito.

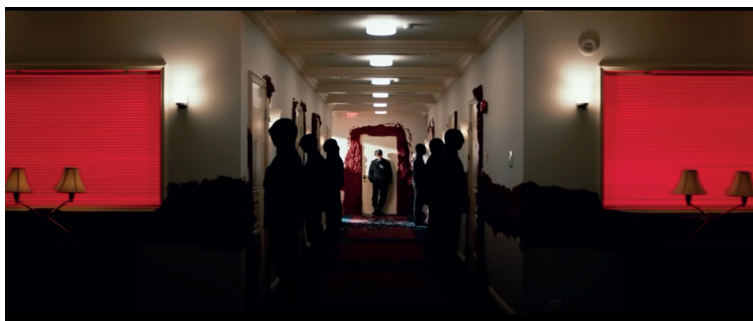
Este tipo de sacrificios en pro del desarrollo profesional han sido abordados por el filósofo coreano Byung-Chul Han, quien se centra en conectar el estilo de vida neoliberal contemporáneo con diversas afecciones de salud mental. Él describe cómo la sociedad actual está dominada por la presión del rendimiento y la autoexplotación, lo que lleva a una alta prevalencia de depresión, ansiedad y agotamiento extremo (2010). La experiencia del cantautor Min refleja precisamente esta dinámica: la necesidad de sobresalir y tener éxito en un entorno altamente competitivo, que a menudo resulta en un desgaste físico y emocional significativo. En este sentido, su música no solo actúa como un medio de expresión personal, sino también como una herramienta para visibilizar y criticar las condiciones extenuantes de la sociedad contemporánea de la cual él mismo fue víctima. Lo cual se alinea con la crítica de Han hacia una cultura que valora la productividad por encima de la salud mental y el bienestar personal.

Interlude shadow fue lanzada en el 2018 dentro del álbum *wings*, enmarcada en el concepto del álbum: la autorreflexión y el viaje emocional de todos los miembros de la banda. La canción relata los miedos, la presión y expectativas relacionadas con el éxito. En ella se habla sobre la dualidad del ascenso a la fama, es decir, el precio que implica cumplir las metas. Esta canción consta de dos versiones, la versión larga de estudio, que se compone por la introducción, primera estrofa, estribillo, segunda estrofa, puente y el cierre; mientras que la segunda versión, utilizada para el video musical, solo consta de la introducción, primera estrofa, estribillo, puente y cierre. La presente reseña hará un análisis principalmente de la versión del video musical. Sin embargo, se mencionará la segunda estrofa porque su contenido permite una comprensión más amplia del video musical.

Similarmente, se discutirá la pieza a la luz del análisis videográfico del video musical propuesto por Lopez y Aguaded (2013). Este análisis resulta de utilidad porque recoge elementos del análisis cinematográfico y el análisis semiótico (Carmona, 2000) que permiten interpretar de una forma más estructurada los videos musicales. Este análisis sugiere integrar una estructura que consiste en hallar signos y luego, agruparlos para brindarles un significado (López & Aguaded, 2013). A la par, se harán interpretaciones del mismo, valiéndose del análisis previamente descrito, contrastado con extractos de teoría neoliberal alrededor de cuestiones como el éxito, el sentido, la subjetividad y la postmodernidad. Todos conceptos fundamentales para la comprensión de la experiencia del autor.

I wanna be rich, I wanna be the king

El video empieza con un amplio salón, lleno de puertas manchadas con rojo y un grupo de siluetas vestidas totalmente de negro paradas frente a ellas. Aquí destaca la composición videográfica, definida como la forma en la cual se configuran los elementos en el espacio del video (Bordwell & Thompson, 1995). Estas siluetas u “hombres sombra” quieren ingresar a los cuartos, pero no lo logran, en el centro de la toma aparece el protagonista, quien posa relajado sobre la puerta al final del corredor. Aquella puerta que ostenta la mancha roja más grande. Esta actitud relajada del inicio intenta transmitir seguridad, las sombras no han logrado traspasar las puertas, el autor está protegido.



Se enfoca al protagonista y, acto seguido, aparece frente a él un cristal, este cristal será un elemento central en el video, ya que su aparición separa al protagonista de los hombres sombra. El autor procede a relatar sus aspiraciones: “deseo que todo sea mío, deseo ser rico, deseo ser el rey” (Hybe Labels, 2020) las cuales expresan deseo por la posesión, la riqueza y la supremacía.

En esta etapa temprana, se destaca el análisis de la narración del cantante, quien no se configura como un elemento externo a la pieza, sino que, él mismo narra y protagoniza la historia contenida en la trama. A diferencia de otros videos musicales donde el narrador es ajeno a la trama, no aparece en el video, y si aparece, lo hace como mero participante, más no como protagonista. MinYongi se conecta íntimamente con la obra al asumir un rol de protagonista y de narrador dentro de la misma.



Después ingresa a un cuarto con cristales, debajo de los cuales aparecen manos negras que intentan capturarlo. Sin embargo, el cristal lo protege. En el video musical el primer signo que llama la atención es el de las sombras, representadas como una amenaza para el protagonista, pues constantemente intentan capturarlo. A gran escala, como código, estas sombras juegan un rol crucial, ya que su interpretación es compleja. Aparecen para capturarlo cada que él habla de sus sueños, lo que podría interpretarse como el miedo del autor a no poder cumplir sus expectativas. Para comprender estos miedos, es necesario primero comprender sus aspiraciones. Él relata sentir fuertes deseos por la riqueza, estatus y superación “a diario fantaseaba con cuán lejos podría llegar” (Hybe Labels, 2020). Estas preocupaciones se relacionan con el tipo de sociedad en la que el autor se desarrolló: la sociedad neoliberal coreana contemporánea. En estos contextos, la plenitud y felicidad son alcanzables exclusivamente a través del éxito económico, y el no conseguirlo, conlleva a la percepción de una existencia con poco significado (Expósito y Pérez, 2014), lo cual genera un fuerte malestar emocional y físico (Sweet, 2018).





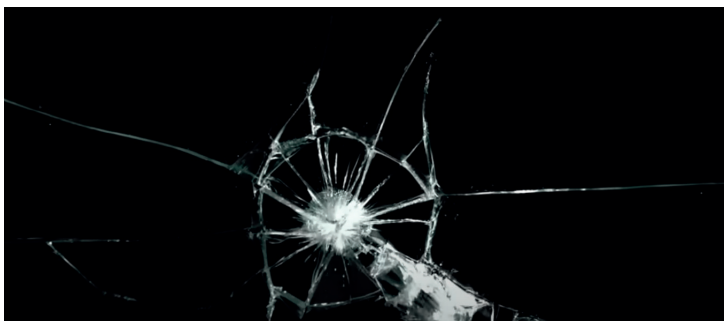
“Nadie me dijo lo solitario que era estar aquí arriba” describe el autor al hacer referencia tanto a su lucha para conseguir ser exitoso como a la experiencia del éxito en sí misma. En esa línea, este malestar también se ve incrementado porque, en un marco neoliberal, tanto el fracaso como el éxito se consideran resultados de las decisiones individuales (Beattie, 2019; Becker et al., 2021). Foucault (1975) señala que esta perspectiva ignora las estructuras de poder que influyen en las oportunidades y limitaciones de las personas (Citado en Campuzano, 2009). De tal manera, la postmodernidad extrae el marco colectivo y hace sentir a las personas aisladas y responsables de su situación. Esto permite comprender mejor la experiencia de Min, quien describe su lucha personal como fundamental para dar sentido a su vida. Sin embargo, al mismo tiempo, reconoce abiertamente que dicha experiencia es solitaria y negativa.

El cristal también se configura como un signo relevante, ya que puede simbolizar precisamente la fragilidad inherente a la búsqueda del éxito. El cristal, aunque ofrece una aparente protección, también exhibe transparencia y vulnerabilidad. La dualidad de este símbolo refleja la complejidad del viaje emocional de Min Yoon-gi, donde la búsqueda del éxito puede ser tanto un refugio como una exposición de las fragilidades internas.

Don't let me shine

“La gente dice que en la luz se encuentra el esplendor/ pero mi sombra crece y crece para devorarme como un monstruo/ El momento en que me enfrento a mí mismo me lleva al punto más bajo/ resulta que estoy volando más alto” (Hybe Labels, 2020). Mientras se pronuncian estas líneas, el cristal que lo protege se rompe, representando la pérdida del refugio que le protegía. Las sombras que anteriormente lo perseguían finalmente lo atrapan, en paralelo, el esquema visual del video se vale del uso de tonos rojos y negros para reflejar la intensidad de la confusión, así como el miedo que el artista experimentó una vez alcanzada su tan anhelada fama.

Es interesante cómo los significantes previamente descritos interactúan entre sí. En esta etapa del video, el cristal roto es un elemento de exposición y fragilidad. Las sombras, que antes eran percibidas como una amenaza, ahora capturan al autor y se



fusionan con él. Asimismo, el espacio videográfico cambia, ahora se tiñe de tonos rojos y negros que reflejan la intensa confusión y miedo experimentados por el artista.

La melodía también experimenta una transformación, lo que contribuye a la creación de un ambiente sonoro que refleja el temor y desasosiego experimentados por Min Yoon-gi. La frase “don’t let me shine” adquiere una relevancia profunda en este

contexto, revela la desesperanza a la que se enfrentó al ser consciente de que el éxito alcanzado no fue suficiente para aliviar su malestar previo. Posteriormente, en la versión de estudio, se escucha el siguiente fragmento: “Sonríe/ ¿por qué dudas? /¿acaso no es esto con lo que siempre soñaste?/ O llora/ ¿a qué le temes?/ ¿acaso no es esto lo que deseabas?/ La vida que soñaste/ Ya tienes tu casa grande/ Un gran auto y anillos caros/ Tienes todo lo que alguna vez quisiste/ ¿Cuál es el problema?” (Hybe Labels, 2020).

Todo ello hace referencia al ideal de persona propuesto desde el modelo neoliberal, aquella capaz de producir mucha riqueza, de ubicarse en el *top* de la jerarquía (Beattie, 2019; Espósito & Pérez, 2014). Sin embargo, el autor parece autocuestionarse “¿acaso no es ello lo que esperabas?” Es como si se reprochara a sí mismo por no sentirse feliz a pesar de haber cumplido con todos los requisitos para alcanzar la plenitud. Entonces, él prefiere “no brillar” porque, al no hacerlo, evita el éxito, mantiene intacto el cristal y no debe enfrentar la realidad.

Sin embargo, a qué nos referimos con “enfrentar la realidad”. El filósofo sur coreano Byung-Chul (2010) afirma que las personas expuestas a regímenes exhaustivos de trabajo se vuelven a sí mismas “máquinas de alejamiento de emociones negativas”, estas emociones negativas como tristeza o rabia son perniciosas para el sistema de consumo, puesto que, invitan a la contemplación y la reflexión. Entonces, Min al alcanzar el éxito y no tener que seguir trabajando incansablemente sucumbe ante las emociones negativas que ha intentado evitar durante todo su ascenso a la fama. De forma similar, resalta la confusión del artista con respecto a no sentirse satisfecho a pesar de ya haber alcanzado la fama “ya tienes tu casa grande/ un gran auto y anillos caros... ¿Cuál es el problema?” (Hybe Labels, 2020). Alcanzar el éxito comercial no se tradujo en alcanzar la plenitud personal para el artista. Entonces, es de esperarse que en el video transmita un aura de desesperanza, tristeza y rabia, a través de la escenografía teñida de rojo, cambios en los códigos sonoros y en su tono de voz. Aspectos que se discutirán a continuación.

We are one, you can never get rid of me

Una vez el cristal está roto se muestra una escena notable. En ella, el protagonista se observa a sí mismo desde la perspectiva del público, estando en el escenario, y simultáneamente se visualiza como parte del público.

Como se mencionó, existe un gran cambio en los significantes sonoros de la canción, se agrega un elemento estridente con reverberación, la voz del artista se hace más aguda y la melodía se vuelve grave. Todo ello contribuye a generar una atmósfera de confusión y miedo. Suenan de fondo las letras que proclaman: “no importa si eres un éxito o un fracaso/ no importa dónde corras, no puedes escapar/ somos un solo cuerpo/ a veces chocaremos/ nunca podrás separarte de mí” (Hybe Labels, 2020). La línea “somos uno solo, nunca podrás separarte de mí” ilustra el porqué del



sentimiento de angustia luego de la ruptura del cristal. Min procuró por años escapar de sus “sombras internas” a través de la búsqueda insaciable del éxito. Todo para alcanzar la plenitud a nivel artístico y percatarse sobre que, dichas sombras, nunca se irían. Más bien, las sombras y él se funden, ahora son uno solo.

El público que inicialmente le observaba encima del escenario, ahora le toma fotos mientras él permanece de pie entre ellos. La distribución del espacio videográfico en esta sección tampoco es fortuita, la elección de que el artista se ubique entre el público busca transmitir un mensaje. Desde el neoliberalismo, la figura exitosa suele ubicarse por encima de los demás, en la cúspide de la jerarquía social, es decir, es aquel grupo de personas con mayor estatus, capacidad económica o reconocimiento (Esposito y Pérez, 2014). Posición que le correspondería a Min debido a su trayectoria artística como miembro de BTS. Sin embargo, el artista, al estar ubicado en el mismo nivel que la audiencia, comunica un mensaje muy poderoso: el éxito no confiere superioridad. El acto de que la audiencia le rodee y le saque fotos representa mucha exposición para él. Esto podría interpretarse como que, las personas ya no solo consumen su música, sino que también lo observan de cerca como individuo imperfecto, en un gesto que trasciende la mera apreciación artística para configurarse como un acto de honestidad y exposición de él hacia su audiencia.

En síntesis, la interpretación de este video intenta ilustrar de los alcances de la sociedad de consumo del mundo contemporáneo, en el cual las personas no solamente deben trabajar incesantemente para subsistir, sino que el trabajo y el consumo se vuelven partes clave del sentido de la existencia misma (Sweet, 2018). Asimismo, este ideal



genera una imagen de “persona cúspide”, que es aquella capaz de producir el mayor capital posible sin cuestionar al sistema (Baker y Brewis, 2020; Davis, 2020). Dentro de esta narrativa, el video de Min Yoon-gi adquiere mucha fuerza, ya que él triunfó dentro de las normas que el sistema le brindó y aun así, no alcanzó el objetivo que se le prometió, no alcanzó a sentirse lleno y completo. Es más, en concordancia con lo reflejado en la pieza audiovisual, sus penas empeoraron una vez alcanzó el éxito, puesto que, la fama prometía darle un sentido de plenitud a su vida. Al no ocurrir, él debe enfrentarse de forma definitiva a sus penas más profundas y buscarles solución por otras vías.

En síntesis, en el presente análisis se ha buscado abordar las interconexiones entre el neoliberalismo y la postmodernidad en la crisis de la salud mental a través de una pieza audiovisual que permita explicarlos con mayor facilidad. Estos efectos afectan la calidad de vida de las personas mediante el aislamiento y la atribución de responsabilidad individual a problemáticas colectivas. Todo ello termina por generar un incremento en los niveles de depresión, ansiedad y adicción a sustancias, consideradas como patologías sociales, que en casos muy severos, pueden conllevar a las ya mencionadas “muertes por desesperanza”.

A su vez, resalta el fenómeno de la medicalización porque los abordajes de salud mental contemporáneos se enfocan, nuevamente, en responsabilizar al individuo por sus condiciones mentales en lugar de cuestionar el sistema social que da cabida a las mismas. Todo ello se hace aún más visible en países altamente industrializados donde el modelo neoliberal ha tenido severas repercusiones en el estilo de vida de sus ciudadanos.

Por último, este análisis busca invitar a la reflexión de las audiencias más jóvenes. Se utiliza un video de K-pop para transmitir con mayor facilidad una problemática compleja, ya que permite comprender las dimensiones del problema de una forma más digerible. Asimismo, se invita a las audiencias jóvenes a cuestionarse ¿de qué forma el sistema en el que uno se ha criado afecta la percepción de éxito? ¿Qué implicancias conlleva ser alguien exitoso en el contexto actual? Y la más importante, ¿qué tanto uno está dispuesto a sacrificar para lograrlo?

Referencias bibliográficas

Achilles, L., Mandl, T., y Womser-Hacker, C. (2023). Body like an idol: K-pop fitspiration on Tumblr – an analysis of texts and images. *Finnish Journal of EHealth and EWelfare*, 15(3), 380–394. <https://doi.org/10.23996/fjhw.126897>.

Baker, D., y Brewis, D. (2020). The melancholic subject: A study of self-blame as a gendered and neoliberal psychic response to loss of the ‘perfect worker’. *Accounting, Organizations And Society*, 82(1), 101093. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2019.101093>.

Bartholomew, S., y Nadasdi, J. (2022). Managing Global Expansion in the K-Pop Industry: Strategic Lessons from YG Entertainment. In: Wu, T., Bu, N. (eds) *International Business in the New Asia-Pacific. Advances in Theory and Practice of Emerging Markets* (pp. 239-257). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-87621-0_9

Beattie, P. (2019). The Road to Psychopathology: Neoliberalism and the Human Mind. *Journal Of Social Issues*, 75(1), 89-112. <https://doi.org/10.1111/josi.12304>

Becker, J., Hartwich, L., y Haslam, S. (2021). Neoliberalism can reduce well-being by promoting a sense of social disconnection, competition, and loneliness. *British Journal Of Social Psychology*, 60(3), 947-965. <https://doi.org/10.1111/bjso.12438>.

Bordwell, D., & Thompson, K. (1995) *El arte cinematográfico*. Barcelona: Paidós

Byung-Chul, H. (2010). *La Sociedad del Cansancio*. Herder.

Campuzano, M. (2009). La postmodernidad y su influencia en los individuos, los conjuntos sociales, la psicopatología y el psicoanálisis. *Vínculo*, 6(1), 65-78 http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1806-24902009000100007&lng=pt&tlng=es.

Carmona, R. (2000). *Cómo se comenta un texto filmico*. Madrid: Cátedra.

Davis, S. (2020). Addictive Appetites: Autophagy, Capitalism, and Mental Health. *Journal Of Asia-Pacific Pop Culture*, 5(1), 69-92. <https://doi.org/10.5325/jasiapacipopcult.5.1.0069>.

Esposito, L., y Perez, F. (2014). Neoliberalism and the commodification of mental health. *Humanity & Society*, 38(4), 414-442. <https://doi.org/10.1177/0160597614544958>.

Han, B. C. (2017). *Psychopolitics: Neoliberalism and new technologies of power*. London: Verso.

Hao, D. (2023). Death of Despair and the Destruction of Neoliberalism in East Asia: Economic Development, Democratization, and Social Pressure in Japan, Korea, and Taiwan. *Journal Of Sociology And Ethnology*, 5(9), 65-70. <https://doi.org/10.23977/jsoce.2023.050912>.

Herman, T. (2016, 16 de agosto). BTS’ Suga Addresses Depression & Cost of Fame on ‘Agust D’ Mixtape. *Billboard*. <https://www.billboard.com/music/music-news/bts-suga-agust-d-mixtape-7476080/>.

Hybe Labels. (2020, 9 de enero). *(방탄소년단) of the Soul : 7 «Interlude: Shadow» comeback Trailer* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=PV1gCvzpSy0>.

Kim, S., Kim, S. K., y Wong, A. (2023). Music-induced tourism: Korean pop (K-pop) music consumption values and their consequences. *Journal Of Destination Marketing And Management*, 30(1), 100824. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2023.100824>.

Kim, W., Park, S., Lee, T. H., y Kim, T. (2016). Effect of working hours and precarious employment on depressive symptoms in South Korean employees: a longitudinal study. *Occupational And Environmental Medicine*, 73(1), 816-822. <https://doi.org/10.1136/oemed-2016-103553>.

Lie, J. (2021). BTS, The highest stage of K-pop. *The Soft Power of the Korean Wave: Parasite, BTS and Drama*, 1(1), 118-128.

López, J. R., & Aguaded, I. (2013). Propuesta metodológica para el análisis del vídeo musical. *QUADERNS DEL CAC*. <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/7339>

Matsubayashi, T., Sekijima, K., y Ueda, M. (2020). Government spending, recession, and suicide: evidence from Japan. *BMC Public Health*, 20(1), 223. <https://doi.org/10.1186/s12889-020-8264-1>

Mysyk, V. (2023). High rates of suicides among K-Pop stars: Causes and background of the problem. *Psychology And Psychiatry*, (28), 213-216. <https://doi.org/10.36074/logos-28.04.2023.66>.

Nadal, P. (2023). How Neoliberalism Remade the Model Minority Myth. *Representations*, 163(1), 79-99. <https://doi.org/10.1525/rep.2023.163.5.79>.

Oh, Y. (2018). *Pop City: Korean Popular Culture and the Selling of Place*. Cornell University Press.

Oleksiyenko, A., Chan, S., Kim, S., Lo, W. y. W., y Manning, K. (2021). World class universities and international student mobility: Repositioning strategies in the Asian Tigers. *Research In Comparative And International Education*, 16(3), 295-317. <https://doi.org/10.1177/17454999211039298>.

Perkins, D. H. (2013). *East Asian Development: Foundations and Strategies*. Harvard University Press.

Randazzo, F. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas*, 2(2), 77-96. Recuperado de http://imagonautas.gceis.net/sites/imagonautas.gceis.net/files/images/5.-_randazzo.pdf

Scharff, C. (2016). The psychic life of neoliberalism: Mapping the contours of entrepreneurial subjectivity. *Theory, Culture & Society*, 33, 107-122. <https://doi.org/10.1177/0263276415590164>

Seok-Kyeong, H. (2023). *BTS on the Road (I)* [Seoul National University Press].

Sungkyu, L., y Evangelos, G. (2021). Tourist arrivals in Korea: Hallyu as a pull factor. C. Michael Hall, Chris Cooper. *Current Issues in Asian Tourism: Vol. II*. <https://doi.org/10.4324/9781003133568>

Sweet, E. (2018). “Like you failed at life”: Debt, health and neoliberal subjectivity. *Social Science & Medicine*, 212, 86-93. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2018.07.017>

The Washington Post. (2024). *World suicide rates by country*. <https://www.washingtonpost.com/>. Recuperado 17 de febrero de 2024, de <https://www.washingtonpost.com/wp-srv/world/suiciderate.html>

Ventriglio, A., y Bhugra, D. (2023). Neoliberal capitalism policies and mental health. *International Journal Of Social Psychiatry*, 69(6), 1301-1302. <https://doi.org/10.1177/00207640231200545>.

Williams, J. E., & Pykett, J. (2022). Mental health monitoring apps for depression and anxiety in children and young people: A scoping review and critical ecological analysis. *Social Science & Medicine*, 297, 114802. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2022.114802>